

fundido en negro por **Germán Sierra**

DUELISTAS

Sacar un arma del bolso, en pleno Central Manhattan, a 30 grados, justo frente a la catedral de cristal consagrada a Steven Jobs, a la hora punta de las rebajas de verano. Sólo quienes están más cerca pueden ver la pistola, pero nadie aúlla de pánico ni se arroja al suelo como en el cine: se apartan en silencio con la vectorial coordinación de un enjambre, medio incrédulos, medio sobresaltados. Se trata de una joven muy esbelta, muy sucintamente vestida, clavada al suelo mediante unos tacones excesivamente afilados y con una melena exageradamente larga, diríase que almidonada. De complexión demasiado frágil para empuñar la Glock con el brazo formando un ángulo de 90 grados con el tronco. Como nos ha enseñado la televisión, un ademán muy poco pistolero que hace casi imposible dar en el blanco por muy próximo que éste se encuentre, lo que significa que, si se decidiese a apretar el gatillo, podría herir accidentalmente a cualquier transeúnte. En caso de que el arma fuese auténtica, cosa que duda el público al observar que la joven camina con decisión hacia otra mujer que se ha quedado congelada, y que ambas parecen la misma e idénticas a la que acaban de ver ampliada cien veces sobre la fachada de un edificio de cristal un poco más abajo, en la Quinta, o un poco más arriba, en Madison. Por eso quienes rodean a los insólitos antagonistas especulares han desenfundado ya sus teléfonos móviles, sus cámaras fotográficas y de vídeo, multiplicando a la pareja de mujeres gemelas —la que apunta y su presunta diana— en una infinidad de metacopias que pronto viajarán por el ciberespacio inalámbrico. Son ellos, los que miran al unísono



CÉSAR FERNÁNDEZ ARIAS

no y se masacran en círculo para retratar la escena y retratarse los unos a los otros, quienes corroboran a la vez que: 1) sus armas son más rápidas y 2) la copia no es

perfecta —algo que perciben primero las compradoras más expertas, pues, pese a su inverosímil semejanza física, lo que en una es Proenza Schouler y Marc Jacobs y Jimmy Choo, en la otra es JC Penney, Target y, como mucho, Brooks Brothers. Y son precisamente esas especialistas, quienes, conscientes de la monstruosa asimetría estilística, comienzan a pensar que lo que acontece ante sus ojos puede no ser un montaje publicitario o la escena de un *reality show* —unas manzanas más arriba, cruzando Central Park, tirotearon a John Lennon—, sino un acontecimiento verdaderamente imprevisto: que la pistola, en suma, pudiera ser auténtica. Y entonces la que acarrea el arma la deja caer al suelo y la otra se aproxima a ella y la abraza como si nada hubiera sucedido, como si encontrarse con su imagen especular en el horno de la Quinta Avenida fuese algo completamente natural, como si haber sido encañonada no tuviera la menor importancia —o hubiera sido correctamente interpretado como un homenaje de la reproducción, rostro y cuerpo cincelados con escalpelo, hacia el original crecido de una célula—.

Germán Sierra es autor de *Intente usar otras palabras* (Mondadori).

La Junta de Andalucía protege la colección de las Dueñas

M. PLANELLES, Sevilla

La Consejería de Cultura de Andalucía ha estado trabajando durante dos años en el palacio de las Dueñas de Sevilla. Los expertos han estudiado el patrimonio acumulado por María del Rosario Cayetana Fitz James Stuart, duquesa de Alba. El resultado es un inventario de 772 valiosas piezas entre mobiliario, pinturas, esculturas y ornamentos. La Junta de Andalucía incluirá esta colección en el Catálogo General del Patrimonio Histórico.

La colección es un compendio de los movimientos artísticos que se han desarrollado en España desde el siglo XVI. Entre la pintura destacan los retratos de varios miembros de esta familia realizados por artistas como Joaquín Sorolla, Mariano Benlliure o Ignacio Zuloaga, quien firma uno de los cuadros con una cariñosa dedicatoria: "Para Cayetanita estos cuatro borroneos de su pintor". La colección pictórica también incluye dos piezas de Julio Romero de Torres.

Entre las curiosidades destaca una acuarela realizada por Jacqueline Kennedy de unas de las estancias del palacio de las Dueñas de Sevilla, donde pasó algunas temporadas en la década de los sesenta como invitada de la duquesa de Alba.

Historias de la terminal

El ensayista Alain de Botton se muda una semana a Heathrow para escribir un libro

PATRICIA TUBELLA
Londres

Hace ahora 11 años, el refugiado iraní Merhan Karimi Nasseri decidió tomar como residencia el aeropuerto parisiense Charles de Gaulle cuando se le comunicó que su pasaporte no era válido y no podía abandonar el recinto. El actor Tom Hanks le prestó su rostro en *La terminal*, el traslado de esa odisea al cine, la historia de cómo un hombre convierte las instalaciones aeroportuarias en su hábitat a lo largo de una década. El filósofo, ensayista y novelista Alain de Botton (Zúrich, 1969) emula estos días la experiencia al otro lado del canal, aunque en su caso tan sólo empleará una semana en observar, vivir y respirar el ambiente que reina en la terminal 5 de Heathrow para verterlo en un nuevo libro. Con ello inaugura una nueva especie en el mundillo literario, la del autor residente... en un aeropuerto.

Los escépticos se preguntarán qué tipo de inspiración y reflexiones pueden fluir de una ajetreada y fría terminal de pasajeros, pero el artífice de éxitos editoriales como *El arte de viajar* o *La arquitectura de la felicidad* se declara fascinado ante un universo que contiene historias sin fin. "Miles de personas pasan por aquí todos los días. Algunas parece que van de luna de miel, otras que tienen un *affaire* o están a un paso del divorcio, incluso están quienes acompañan el cuerpo de un ser querido que acaba de morir...". De Botton quiere reflejar en su nueva obra, que se titulará



El escritor Alain de Botton, en la T-5 de Heathrow donde vivirá una semana. / AP

Lo financia BAA, gestor aeroportuario propiedad de la española Ferrovial

Una semana en el aeropuerto: diario de Heathrow, "todo el proceso del viaje, desde las llegadas a las salidas". Su presencia en esa espléndida T-5 diseñada por el arquitecto británico Richard Rogers cuenta con el patrocinio del gestor aeroportuario BAA

—propiedad del grupo español Ferrovial—, cuyas motivaciones son obviamente publicitarias.

La flamante terminal se estrenaba en la primavera del año pasado con mal pie, después de que los fallos en la facturación de equipajes provocaran un monumental caos en unos de los aeropuertos internacionales más transitados del planeta. Su funcionamiento ha mejorado ostensiblemente en los últimos meses, convirtiendo la T-5 en la propuesta más atractiva y funcional de la gran mole que encarna Heathrow. Quizá para subrayar ese éxi-

to, BAA se dispone a regalar el libro de De Botton a 10.000 de sus usuarios.

El novelista debe responder pues ante un jefe, aunque asegure que se le ha concedido completa libertad editorial ("para contar lo que quiera, incluso si detecto una cucaracha en uno de los restaurantes"), amén de permitiéndose el acceso a las zonas más restringidas y a las pistas de aterrizaje. De Botton ha comenzado sus entrevistas con pilotos, inspectores, responsables del *catering* de a bordo y una diversidad de pasajeros.